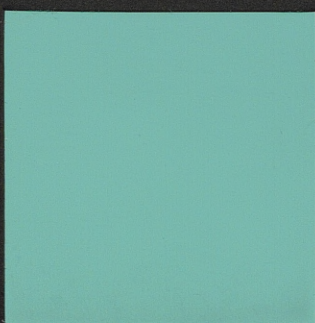
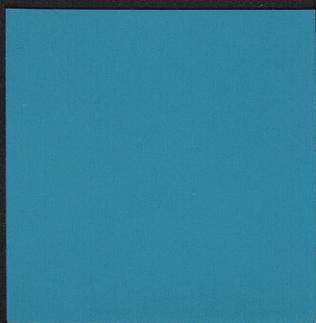
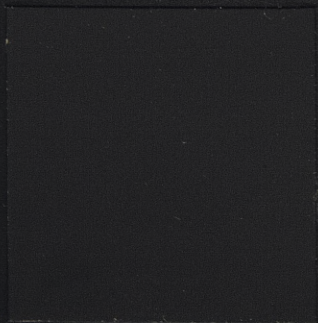
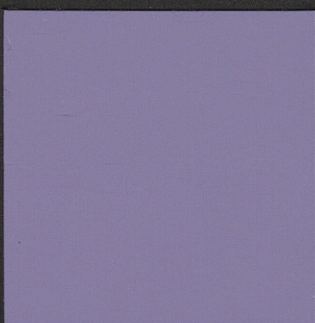
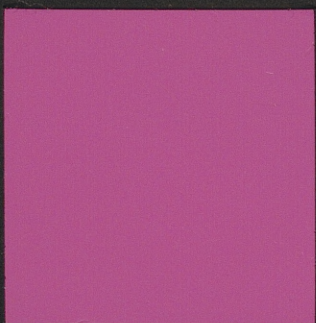
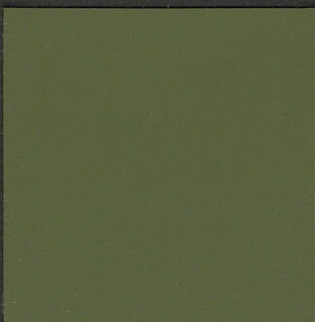
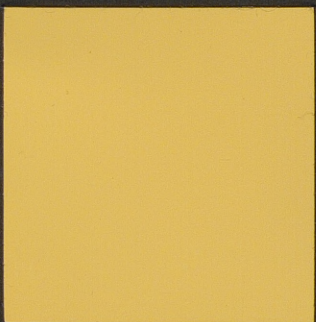
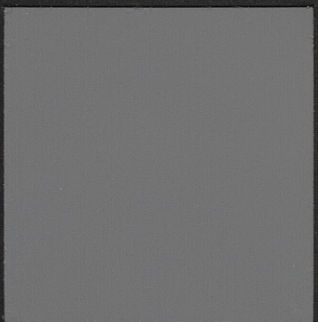
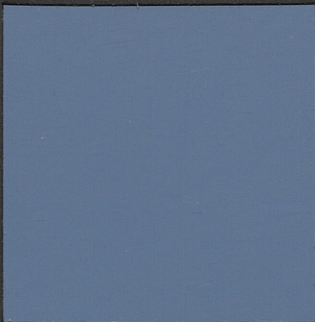
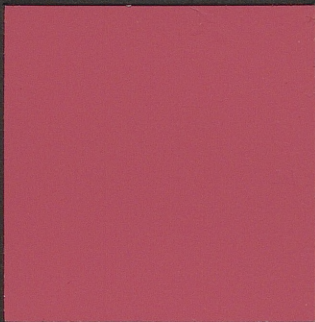
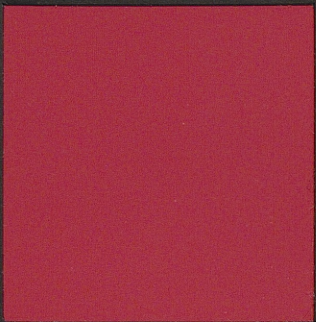
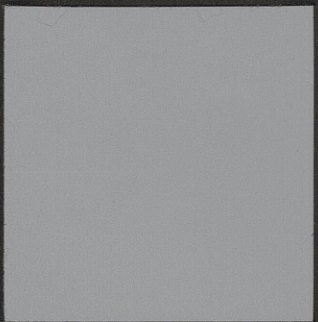
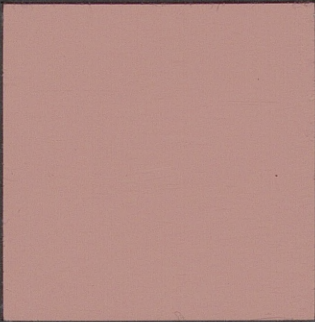
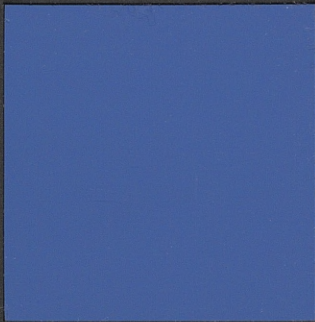
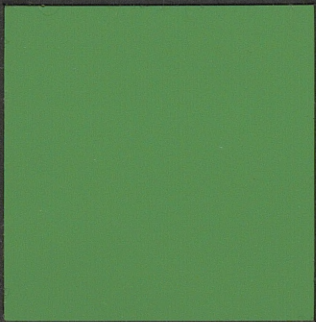
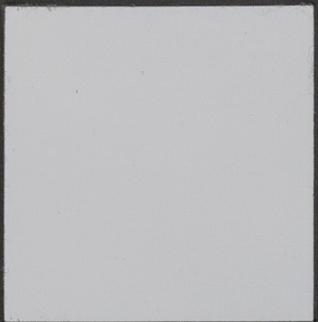
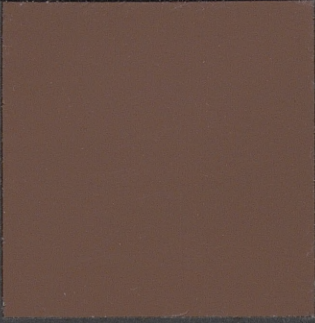
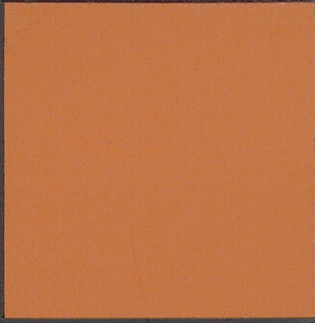
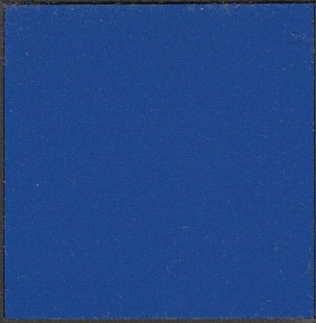
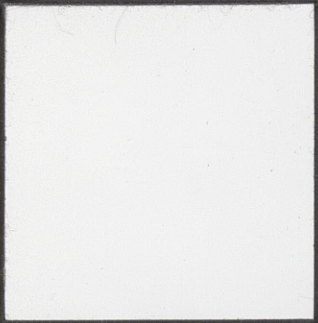


calibrite

colorchecker classic



JESUS, MARIA.  
FA-C16-40  
SAGRADA NOVENA

A MARIA SANTISSIMA,  
CON EL TITULO SOBERANO  
DE N.<sup>A</sup> S.<sup>A</sup> DE LA AGONIA,  
VENERADA

EN LA IGLESIA DE LOS PADRES  
Clerigos Regulares Teatinos del Gran  
Padre, y Patriarca San Cayetano.

DISPUESTA PARA ALCANZAR DE  
Dios Nuestro Señor, por medio de su San-  
tissima Madre, una buena muerte,  
con penitencia final.

SACALA A LUZ UN ESCLAVO  
de tan Soberana Señora, y la dedica  
à Jesus, Maria, y Joseph.

VA AÑADIDO AL FIN UN EXER-  
cicio utilissimo para bien morir, y el mo-  
do de aplicar la Indulgencia Plenaria  
à la hora de la muerte.

CON LICENCIA: EN ZARAGOZA: En la Imprenta  
de FRANCISCO MORENO. Año 1759.

R.26604

mm

JESUS, MARIA.

FA-C16-40  
SAGRADA NOVENA

A MARIA SANTISSIMA,

CON EL TITULO SOBERANO

DE N.<sup>A</sup> S.<sup>A</sup> DE LA AGONIA,

VENERADA

EN LA IGLESIA DE LOS PADRES

Clerigos Regulares Teatinos del Gran

Padre, y Patriarca San Cayetano.

DISPUESTA PARA ALCANZAR DE

Dios Nuestro Señor, por medio de su San-

tísima Madre, una buena muerte,

con penitencia final.

SACALA A LUZ UN ESCLAVO

*de tan Soberana Señora, y la dedica*

*à Jesus, Maria, y Joseph.*

VA AÑADIDO AL FIN UN EXER-

cicio utilísimo para bien morir, y el mo-

do de aplicar la Indulgencia Plenaria

à la hora de la muerte.

---

CON LICENCIA: EN ZARAGOZA: En la Imprenta  
de FRANCISCO MORENO. Año 1759.

R.26604

MCD 2022-L5





Iglesia de San Cay  
Torno.

1 5 067. 1933

Return to  
Barstow  
California



## INTRODUCCION A LA NOVENA.



Ue el esclarecido Patriarca San Cayetano devotissimo de la Reyna de los Angeles Maria Santissima, amandola , reverenciandola , procurando ser perfecto imitador de sus virtudes, y muy Siervo , y Esclavo suyo aficionadissimo. Para servirla en todas ocasiones, la escogio para si, y para sus hijos por su Patrona, Abogada, y Madre, y à ella acudia en todas sus adversidades , y peligros , experimentando siempre su favor, y amparo. Esta Reyna , y Señora fue la que le entregò en sus brazos al Niño Jesus , la que le configuriò del Cielo abundantes gracias, y dones Di-

vinos, y la que sembrò en su Alma la blanca azucena de la castidad virginal, y la que le inspirò el admirable Instituto, que fundò, sin mas rentas, que las de la Divina Providencia.

2 Sabia reconocer tan grandes mercedes San Cayetano, y empeñarse cada dia mas, y mas en amar à su Señora, y servirla; y esto no lo ignoraba la Reyna del Cielo, que sabe conocer, y amar, dice San Bernardo, à quien le ama, y admitir por Privado suyo à quien le imita, y mas, dice el Santo, si es en ser casto, y humilde. Veneraba San Cayetano à Maria con afectuosa humildad, como hijo querido à su dulce Madre; traíala estampada en el corazon con el sello del amor, y la expressaba en el brazo con las obras, pues ninguna empezaba, sin haverla primero encomendado à Maria. Las Cartas, que escribia, todas iban con el nombre de Jesus, y Maria en el principio; porque estos dos Soberanos Exemplares eran el derecho de todas sus acciones. Al pronun-

ciar

ciar el nombre de Jesus , añadia luego por  
sainete de su devocion el de su Santissima  
Madre , diciendo : *Jesus , Hijo de Maria.*  
La eficacia de sus Oraciones atribuiala à la  
intercession de Maria ; y solia decir : *Bien  
pueden los fieles hacer Oracion , y pedir à  
Dios lo que desean , mas nunca , ò muy pocas  
veces alcanzaràn cosa , si no es con el favor ,  
è intercession de Maria.*

3 En todos sus hijos queria muy fer-  
viente esta utilissima devocion de Maria.  
Fiaba mucho de los meritos de esta gran  
Señora , ofrecialos al Eterno Padre , su-  
pliendo con ellos las faltas de su espiritu.  
Para llegar mas dispuesto , y mejor aper-  
cibido à decir Missa , con afecto humilde  
revestia su Alma de los meritos de Nues-  
tra Señora ; exortaba à todos hiciesen lo  
mismo , si deseaban comulgar , y decir  
la Santa Missa con mayor disposicion. Es-  
tando en el Altar celebrando el Santo Sa-  
crificio de la Missa , pensaba estar en la  
presencia de la gran Madre de Dios; y co-  
mo si la viera por sus ojos, con todo afec-



to le pedia su Santísimo Hijo; y quando le tenia en las manos despues de la Consecracion; persuadiase haverle recibido de las fuyas purísimas, y virginales. O qué buena consideracion para celebrar los Señores Sacerdotes el Santo Sacrificio con pureza, gravedad, y devocion! El Maestro Ayala contuvo à uno, que era muy acelerado en celebrar, solo con este aviso *Trate V. m. bien à esse Señor, que es Hijo de buenos Padres.* Yo digo à todos, que esse Señor tan humilde, ha de fer à la hora de la muerte el mas riguroso, y Soberano Juez.

4. En todas las Iglesias de los Padres Cayetanos es muy cortejada Maria, y obsequiada con quantos obsequios ha inventado la mas fina devocion. Lo es mucho en Zaragoza con el singular Titulo de Nuestra Señora de la Agonia, de que hay una piadosa Congregacion Canonicamente erigida, y tan universal, que se compone de todo genero de Personas de ambos sexos, aprobada, y enriquecida

7  
cida con muchas Indulgencias plenarias,  
y parciales, concedidas por la Santidad  
de Innocencio XI., segun consta por su  
Breve de 27. de Enero de 1677., à que se  
aãade la nueva concession, que hace el  
Reverendissimo Padre Preposito General  
Don Carlos Piñateli, que en virtud de una  
Carta de Hermandad, los agrega à dicha  
Sagrada Religion, para que logren el gran-  
de thesoro de sus muchas Indulgencias,  
Gracias, y Privilegios. Informense de ellas,  
y tengase intencion de ganarlas, y practi-  
quense las debidas diligencias, y no olvi-  
den el focorrer las Benditas Almas del  
Purgatorio, verdaderamente dignas, y ne-  
cessitadas de la piedad, y memoria de los  
vivos.

5 El caracter principal de la dicha  
Congregacion de Nuestra Señora de la  
Agonia, y el fin primero de su institucion  
ha sido aplacar la ira del Soberano Juez  
con todos aquellos, que se hallan en todo  
el Mundo en las ultimas agonias de la vida,  
para cuyo fin los focorren, teniendo pa-

8  
rente todos los Domingos el Santissimo Sacramento por la mañana hasta medio dia; poniendo por intercessora à Maria Santissima, cantando sus Letanias, y Oracion, y despues las Preces, y Oraciones puestas en el Ritual Romano, para asistir à los que estàn en la agonìa, y trance de la muerte; de modo, que alli se les assiste, como si se estuvisse à la cabecera de la cama de cada uno de los que universalmente se hallan aquel dia en el articulo de la muerte: y esto mismo se practica tambien siempre que se dà aviso de hallarse algun Hermano, ò Hermana Congregante en semejante peligro. Esta caridad se estiende tambien à los que facan à ajusticiar, hasta que se sabe han espirado; y por los Hermanos Difuntos hay otros Sufragios de Aniversarios, Missas, Rosarios, Visitas de Altares, &c.

6 Afervorizada esta santissima Congregacion en los cultos de tan Soberana Señora, formò un devotissimo Rosario, que sale todas las noches por las Calles, con la  
mas

mas distinguida devocion, à cantar las alabanzas à Maria; y si alguno de los Congregantes se halla enfermo, acude à encomendarle muy de veras à tan gran Madre, cantandole ante su misma puerta una Salve; y si muere, le llevan cantando el Rosario à depositarlo à la Iglesia, que ha destinado por sí, ò por otros para enterrar su Cadaver. En los dias consagrados à Maria Santissima sale el Santo Rosario con mas aparato de luces, Estandartes, golpe de Musica, y canto mas grave, y dulce de Ave Aarias.

7 Todo el año es tiempo por mil titulos consagrado à Maria, y por consiguiente oportuno para hacer esta sagrada Novena; con todo, el mas proprio es nueve dias antes de la Assumpcion de Nuestra Señora, y serà bien repetirla en todas sus Festividades, lo que servirà de prevencion de devocion para celebrarlas con fruto. Los obsequios seràn los siguientes. Primero: Huir de los peligros, y ocasiones de pecar, siendo muy exacto en la observan-

To

cia de la Divina Ley , y en la practica de las obligaciones particulares de su estado.

Segundo : Entrgarse sin reserva à su Magestad, ofreciendole todo el corazon puro, y limpio. Tercero : Obrar todas las cosas con espíritu de caridad verdadera para con Dios , y con nuestros Proximos.

Quarto: Exercitarse en fervientes actos de Fè, Esperanza , Caridad, y Contricion, amando mas, y mas aquel sumo bien por si mismo.

Quinto : No perder ocasion alguna de practicar las Obras de Misericordia Corporales , y Espirituales, cuyo Exercicio es el caracter de los predestinados. Sexto : Ma-

drugar à tener un rato de Oracion mental, para recibir con este utilissimo medio la luz , y el acierto para todo , y examinar por lo menos dos veces al dia la conciencia , humillandose mas , y mas en la pre-

fencia del Señor, cuyo Exercicio bien practicado , en breve tiempo le hará suave , y afable para todo el Mundo. Septimo: Amar

el retiro , y abstraccion de criaturas, para iluminar el Alma con santas lecciones

de

de Libros Espirituales, como son los Exercicios de San Ignacio, el Kempis, el Combate Espiritual, la Vida devota de San Francisco de Sales, las Obras del Padre Rodriguez, las del Padre Nieremberg, las de Andrade, Señeri, Pinamontè, Nepeu, y otros. Octavo: Hacer Testamento en Vida, y disponerse para una entera, y dolorosa Confesion general, ò particular: Son muchas las que se hacen malas, y sacrilegas por falta de examen, de explicacion, dolor, y proposito, y de no restituir la honra, ò la hacienda al proximo, y no huir la ocasion de pecar, y no practicar las enseñanzas del Confessor; de donde se infiere ser verdad lo que dice Santa Theresa de Jesus, que son muchas las Almas, que se condenan por no querer usar bien de la santa Confesion. Nono: Comulgar amenudo con viva fee, con amor, y con temor, y con la mas ferviente disposicion; y prevenirse para bien morir, valiendose del Patrocinio de Nuestra Señora la Virgen Maria de la Agonia, pidiendo-

le muy de veras una buena muerte con fina penitencia fipal. Afli fea. *Jefus , Maria , Jofeph.*

### LUZ PRACTICA DE LA NOVENA.

**A**Rrodillado ante el Altar , ò Imagen de Nueftra Señora de la Agonia , fe fantiguarà con toda devocion , y humillandofe mucho en fu interior , adorarà al Señor con profunda reverencia , ofreciendole todos fus penfamientos , palabras , y obras ; y confiderando lo mucho , que le ha ofendido , harà el acto de Contricion , diciendo muy de Corazon : *Señor mio Jefu-Chrifto , &c.* Hecho efto , fe rezan tres Ave Marias en reverencia de las tres mayores penas , que tuvo Maria Santiffima al pie de la Cruz , pidiendole nos afsifta en la hora de la muerte , y tres veces el Gloria Patri à la Santiffima Trinidad , y luego fe dirà la Oracion particular para cada dia.

~~ORA~~

ORA





quien el Hijo de Dios, y vuestro adornò por modo inefable con Ciencia, y Sabiduria Celestial, y llenò de una copiosa luz de gloria, para que con mayor claridad, que todos los Santos, viesseis, y gozasseis de la Santissima Trinidad, y como Sol hermosissimo alumbrasseis en el Cielo. Ruegoos, Señora, y Madre mia, que segun esta gran luz, y Sabiduria, que tenéis, en la hora de mi muerte aumentéis la luz de la Fè, para que ninguna tiniebla de error, ò ignorancia me pueda turbar: Haced, Soberana Señora, que mi Angel Custodio guarde mi Alma, y la presente à la Santissima Trinidad, y ahora concededme lo que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, y vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

*ORACION PARA EL DIA TERCERO.*

**O** Virgen Gloriosissima de la Agonia, Madre de Dios, y Señora nuestra, à quien el Espiritu Santo infundiò perfectis-

15  
tísimamente la abundancia, y suavidad de su Amor, è hizo tan mansa, humilde, y suave, que despues de Dios no hay criatura mas benigna, y dulce. Yo os ruego humildemente, que conforme à vuestra dulcísima condicion, en la hora de mi muerte os halleis presente, y en mi favor, y me alcanceis tan grande suavidad del Divino Amor, que quite la angustia, y amargura de la muerte, y se me haga facil, y suave: Haced, Soberana Señora, que mi Angel Custodio guarde mi Alma, y la presente à la Santísima Trinidad, y ahora concededme lo que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, y vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

### ORACION PARA EL DIA QUARTO.

**O** Virgen Dulcísima de la Agonia, Madre de Dios, y Señora nuestra, que con altísima providencia destinasteis esta vuestra Invocacion para socorrer en el

trance de la muerte à los que con piadosa devocion os invocan. Yo desde ahora para entonces os suplico cuydeis de mi eterna salvacion, y me alcanceis de Dios Nuestro Señor la gracia de hacer una entera Confesion de todos mis pecados, para que viva, y muera en gracia del Señor: Haced, Soberana Señora, que mi Angel de Guarda vele mi Alma, y la presente à la Santissima Trinidad, y ahora concededme lo que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, y vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

*ORACION PARA EL DIA QUINTO.*

**O** Virgen Amabilissima de la Agonia, Madre de Dios, y Señora nuestra, cuyo Patrocinio se ostenta en asistir en el trance de la muerte, del que depende una Eternidad infeliz, ò dichosa. Pidoos me assistais especialmente en aquella hora, para que acabe los ultimos alientos de mi vida en gracia de Dios, para cantar sus miseri-

cor-

cordias por toda la eternidad : Haced, Soberana Señora , que mi Angel Custodio guarde mi Alma, y la presente à la Santissima Trinidad , y ahora concededme lo que os pido en esta Novena , si ha de ser para mayor gloria de Dios , y vuestra , y bien de mi Alma. Amen.

ORACION PARA EL DIA SEXTO.

**O** Virgen Graciosissima de la Agonia, Madre de Dios , y Señora nuestra, cuyos ojos son las ventanas del Cielo , por donde Dios nos mira benigno para llenarnos de dones , y gracias. Yo os pido me mireis con especial dileccion , para que herido mi corazon con vuestra amorosa vista , desprecie todas las de la tierra , que son caducas , y percederas , y ame unicamente las verdaderas , y eternas : Haced, Soberana Señora , que mi Angel Custodio guarde mi Alma, y la presente à la Santissima Trinidad , y ahora concededme lo que os pido en esta Novena , si ha de

fer para mayor gloria de Dios, y vuestra,  
y bien de mi Alma. Amen.

*ORACION PARA EL DIA SEPTIMO.*

**O** Virgen Suavissima de la Agonia,  
Madre de Dios, y Señora nuestra,  
que para consuelo de tus Devotos te  
muestras tan amante, y te pagas tanto de  
los obsequios, que os hacen los Mortales,  
à quienes por repetidas ilustraciones les  
muestras los caminos de luz para la vida  
santa, y devota, que es la que asegura  
una buena muerte. Yo os suplico me la  
alcanceis tal, que sea preciosa en los ojos  
de Dios, y de los hombres: Haced, So-  
berana Señora, que mi Angel Custodio  
defienda mi Alma, y la presente ante la  
Santissima Trinidad, y ahora conceded-  
me el favor, que os pido en esta Novena,  
si ha de ser para mayor gloria de Dios, y  
vuestra, y bien de mi Alma. Amen.

ORA-

ORACION PARA EL DIA OCTAVO.

**O** Virgen Clementissima de la Agonia,  
 Madre de Dios, y Señora nuestra,  
 que con tanta dignacion estàs pronta à so-  
 correr à tus Devotos en los ultimos ter-  
 minos de la vida. Yo imploro vuestra cle-  
 mencia para emprender una nueva vida,  
 ajustada à la Divina Ley, y obligaciones  
 de mi estado, que es la que afianza buena  
 muerte; esta os pido con todo mi corazon:  
 Haced, Soberana Señora, que mi Angel  
 Custodio defienda à mi Alma, y la pre-  
 sente à la Santissima Trinidad, y ahora  
 concededme el favor, que os pido en esta  
 Novena, si ha de ser para mayor gloria  
 de Dios, y vuestra, y bien de mi Alma.  
 Amen.



A 10

ORA

## ORACION PARA EL DIA NONO.

**O** Virgen Piadosissima de la Agonia, Madre de Dios, y Señora nuestra, à ti llamanos los desterrados en este valle de lagrimas, à Vos Madre de Misericordia se encaminan todas nuestras suplicas, à fin de conseguir una feliz, y dichosa muerte en penitencia final. El morir bien es lo que mas nos importa; esta es la mayor, y mejor hazaña de los Mortales. Santa Maria Madre de Dios, ruega por mi ahora, y en la hora de mi muerte: quiero morir en compañía de Jesus, Maria, y Joseph. Haced, Soberana Señora, que mi Angel Custodio defienda à mi Alma, y la presente à la Santissima Trinidad, y ahora concedme el favor, que os pido en esta Novena, si ha de ser para mayor gloria de Dios, y vuestra, y bien de mi Alma, Amen.



GOZOS

## GOZOS

A N.<sup>A</sup> S.<sup>A</sup> DE LA AGONIA.

**P**UES SOIS DEL CIELO ALEGRIA,  
Y DEL ALMA FELIZ SUERTE,  
DADNOS CONSUELO EN LA MUERTE,  
ò VIRGEN DE LA AGONIA.

**S**OIS la mas bella Deidad,  
que los Siglos han tenido,  
pues Vos haveis concebido  
à la alta Divinidad:  
Por effo con humildad  
os decimos à porfia:  
Dadnos consuelo en la muerte,  
ò Virgen de la Agonia.

Teneis entrañas de amor,  
y sois Madre de Clemencia,  
por effo con reverencia  
pedimos vuestro favor:  
Y pues no usais de rigor,  
en Vos nuestra Alma confia:  
Dadnos consuelo en la muerte,  
ò Virgen de la Agonia.



Vos siempre admitis piadosa  
 al que devoto os venera,  
 y socorreis placentera  
 al Alma , que os busca ansiosa:  
 Pues si fois tan generosa,  
 yà os implora el Alma mia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

A los que en vida veneran  
 à vuestro Santo Rosario,  
 prometeis perdon plenario  
 de la pena quando mueran:  
 Por esso todos se esmeran  
 en acudir cada dia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Con indecible desvelo  
 del Rosario los Devotos  
 firmes os ofrecen votos  
 de jamàs perder el zelo:  
 Y Vos ofreceis el Cielo  
 por tan grande gallardia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Su salvacion afianza  
 el que en Vos confia fiel,  
 pues prometeis de Luzbel  
 confundir la gran pujanza:  
 Destruyendo su asfechanza  
 en nuestra postrimeria:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Al que os corteja leal  
 le prometeis en la muerte  
 librarle del poder fuerte  
 del Enemigo infernal:  
 Y pues das victoria tal  
 con tan grande vizarria:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

En aquel trance terrible  
 de la muerte acelerada,  
 sois nuestra fiel Abogada  
 contra Satanàs horrible:  
 Y con poder invencible  
 sujetais su rebeldia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Quando el Juez juzga severo,  
 y el Fiscal traydor acusa,  
 vuestra piedad no reusa  
 el acudir à aquel fuero:  
 Rogando con gran esmero  
 al Juez , como Madre pia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Por teneros obligada  
 à favores semejantes,  
 nos alistamos Congregantes  
 en vuestra Hermandad fundada:  
 La qual ha sido inspirada  
 por la devocion mas fina:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

Con indecible dulzura  
 todas las noches venimos,  
 y en el Rosario salimos  
 à alabar vuestra hermosura:  
 Donde cada qual procura  
 obsequiaros à porfia:  
 Dadnos consuelo en la muerte,  
 ò Virgen de la Agonia.

25  
Aumentad la devocion

con que todos te alabamos,  
y tus glorias ensalzamos

con rendido corazon:

No cessando la aficion

de cantar : *Ave Maria*:

Dadnos consuelo en la muerte,

ò Virgen de la Agonia.

¶. Ora pro nobis Sancta Dei Genitrix.

℞. Ut digni efficiamur promissionibus  
Christi.

O R E M U S.

**P**Rotege Domine famulos tuos subsidiis  
pacis, & Beatae Mariae semper Vir-  
ginis patrocinio confidentes à cunctis hos-  
tibus redde securos, ut qui viventes ejus  
celebrant commemorationem, ejus mo-  
rientes praesentiam videre mereantur aeter-  
nam. Per Christum Dominum, &c.

DIOS SEA BENDITO.

EXER.

EXERCICIO UTILISSIMO,  
 Y APAREJO PARA BIEN MORIR,  
 SACADO DE LAS OBRAS  
 DEL PADRE PABLO SEÑERI,  
 DE LA COMPAÑIA DE JESUS.  
 INTRODUCCION.



Christiano mio, redimido con la Sangre de Jesu-Christo, abre los ojos à la vista de tantas muertes repentinas, y defastradas; que cada dia ves en el Mundo; atiende, que la mayor felicidad, que puedes alcanzar en esta vida, es una buena muerte, assi lo dixo con sola la luz natural aquel grande Philospho Diogenes, que preguntandole, qual era la mayor felicidad del mortal, respondió sabiamente: *Fœliciter mori*: El morir feliz-

felizmente. Què huviera dicho con la Fè  
 del Christiano? fino lo que dixo el Padre  
 Jeremias Draxelio: *Ab hac una scientia to-  
 tius vitæ felicitas pendet*: que toda la feli-  
 cidad Christiana consiste solo en saber, y  
 alcanzar el bien morir; y con razon: por-  
 que, què te aprovecharà el gozar de to-  
 das las riquezas, delicias, honras, y pas-  
 satiempos del Mundo, si con todo esso no  
 alcanzas una buena muerte? *Quid prodest?*  
 Por esso dixo Seneca, aunque Gentil: *To-  
 ta vita discendum est mori*: que toda la vi-  
 da del Christiano havia de ser una conti-  
 nua preparacion para la muerte. A este  
 fin, pues, ofrezco este Exercicio, que es  
 un ensayo para bien morir. Todas las  
 Ciencias se aprenden practicandolas; el  
 leer, leyendo; el escribir, escribiendo;  
 y el morir, muriendo. Es esta ciencia del  
 morir la ciencia de todas las ciencias, que  
 para aprenderla costò à los Santos muchos  
 años de este Exercicio. Tu no debes de  
 saber qual es la accion del morir; mira  
 que es lance de pensar, y mucho de pre-  
 venir.

venir. Si un Cavallero ha de salir à unas Justas delante el Principe , se enseña , y se ensaya antes muchas veces , para no ponerse à peligro de salir del empeño menos garvoso. Quanto mas te importa à ti, Alma mia , el ensayarte una , y muchas veces en el morir, pues es una accion, que la has de hacer delante el Cielo , Tierra, è Infierno , y no te vâ mas , que el salvar-te , ò condenarte , y si la yerras , no hay otra para enmendarla? Y es cosa lastimosa ver la mayor parte de los mortales , que llegan à la muerte , sin saber què cosa es morir. De todos es el morir , pero de pocos el morir bien; y la causa es , no exercitarse en el modo de morir en vida. Poco sabe , quien solo sabe sacar del vivir, haver vivido : quien estudia una buena muerte en la vida , logra el fin del vivir, que es el morir bien. Es un dia el de la muerte , que nos fuerza ser sollicitos , y cuydadosos todos los dias. Bien empleadas, y bien logradas seràn las horas, ò Alma devota , que te dispondràs à bien morir.

rir. Te suplico por el amor de Jesus, que una vez en la semana, una hora la dediques toda para este Exercicio; mira, que es el mayor pasto, que puedes dar à tu Alma: es el manà, donde lograràs el bien de la perfeccion, pues serà motivo para aborrecer todo pecado, freno para mortificar las mas fuertes pasiones, estimulo para emprender la mas rigurosa penitencia, incentivo para abrazar el exercicio de todas las virtudes, y finalmente huiràs de las vanidades, y locuras de este Mundo. No te acobarde à esta empreffa el ser tan melancolico este Exercicio: que si solo de imaginarlo te atemoriza, què serà quando passe por ti? Nadie se ha muerto por pensar en el morir. Del Rey Mitridates se dice, que temiendo, que sus enemigos le quitassen la vida con veneno, le comia muchas veces mezclado con los demàs manjares, para que estando acostumbrado el estomago à comerlo, quando se le diessen no muriessse. Ea, pues, animate, y resuelvete desde ahora à ponerlo por obra



obra un dia en la semana, para que quando venga el golpe de la muerte, te sea de consuelo el morir, logrando una buena muerte, que es la mayor felicidad, que puedes tener, Alma Christiana. Ojala sea asì, que todos la logrèmos, y nos veamos en el Cielo. Amen.

*Puesta el Alma en su retiro, y rendida à los pies de Christo, teniendo à su presencia una Calavera, (si la puede tener) leerà la Meditacion siguiente muy de espacio, y con toda atencion.*

Considera, Alma mia, que se ha de morir, y no sabes quando. Sea la vida breve, ò larga, has de ver el horrible lance de la muerte. Del Infierno te puedes librar, del Juicio te puedes escapar dando buena cuenta; pero la muerte se ha de passar. Si esto es asì, como es verdad Catholica, haz cuenta, pues, que oy es el ultimo dia de tu vida, (que es contingente) ponte con la consideracion en este terrible passo, que los Santos temieron tanto; haz cuenta, que te dà una recia enfermedad,

dad, defengañado yà de los Medicos, que has de morir. Què defengañò es este, ò Alma mia, viendo, que vas corriendo velozmente à aquel momento, del qual pende una eternidad! Momento, que tanto à los Santos suspirar hacia! Momento, que tiene à las Almas mas virtuosas en un continuo temor, y temblor! O Eternidad! O Eternidad tan poco premeditada de los Mortales! Mira, que yà te has con las fuerzas perdidas, que apenas te puedes mover, hundidos los ojos, la nariz afilada, tullidos los pies, llena de sudor frio la frente, la vista casi perdida, la voz sin percibirse, el pecho levantado, la respiracion fatigada. O què amargo te parecerà entonces lo que ahora te parece dulce! Atiende, que yà empiezas à sentir las congojas, y agonias mortales, oyendo, que te dicen la recomendacion del Alma, sintiendo aquellos ecos, que resonaràn en tu corazon: *Ora pro eo, ora pro eo*. Te aumentarà esta agonía el tener presente todas tus culpas, con la mas fuerte batería de  
 los

los Enemigos infernales, que nunca tuviste en vida. Pensaràs, que presto te has de ver en el Tribunal de Dios, para dar cuenta de toda tu vida, sin exceptuar el mas ligero pensamiento, y meno de los ojos; que de aqui à breve rato se te ha de dar la sentençia de salvacion, ò condenaçion. Què congoja ferà esta tan terrible! Hay Alma mia! Si esto es así, como es, para què ocupas tu corazon en este Mundo? Si mañana lo has de dexar, para què tanto anhelo à las riquezas, comodidades, y bienes de la tierra? Si tan poco las has de gozar, què te aprovecharà en esta hora todo el Mundo, sino pena, dolor, y tristeza de haverle de dexar? O què burlado te has de hallar en esta hora, si con tiempo no huyes de sus vanidades, deleytes, y locuras! Hay, Dios mio, còmo darè cuenta de tantos años de mi vida, y de tiempo tan mal empleado! Quànto siento, Señor, todas mis culpas! O quièn pudiera deshacer lo hecho! Que te ofendì, no lo niego; que he sido la mas ingrata

Alma,

Alma , y desconocida , lo confieso : pero à lo hecho no hay remedio. Si ahora fuese el empezar mi vida, què diferentes fueran mis procederés ; pero no tengo otro refugio ahora , que llorar , y mas llorar. Por ser Vos quien sois , me pena ; perdonadme , mi buen Jesus , por vuestra grande misericordia. *Miserere mei Deus , secundùm magnam misericordiam tuam.*

*Leida esta Meditacion , tomarà la Calavera en la mano , (si la tiene) y estará un rato , segun el tiempo tendrá , ocupada el Alma con esta consideracion ; y dexando la Calavera , proseguirà la Meditacion como se sigue , tomando el Santo Christo en las manos.*

Confidera , ò Alma mia , que yà llega la ultima agonía de la muerte. Hay , Esposo mio amantíssimo , còmo me atreverè à ponerme delante de vuestra presencia , en el Juicio , que presto me he de ver ! Si Adàn con sola una culpa se escondió , yo con tantas , què he de hacer ? Si los Santos con tantas virtudes temian tanto , yo

con tan pocas; que será de mí, viendo,  
 que no he imitado vuestras virtudes, que  
 Vos, Esposo mio, me enseñasteis desde  
 esta Cruz? Yo, Señor, correspondi à tan-  
 ras dulzuras de beneficios con amargas  
 hieles de culpas; Vos finezas, yo agravios;  
 Vos favores, yo injurias. Hay mi buen  
 Jesús, que lance es este tan apretado, que  
 passa por mí! Hay Alma mia! que quisie-  
 ras haver hecho en este punto? Que peni-  
 tencias, que ayunos, que cilicios, que  
 disciplinas, que mortificaciones, que ho-  
 ras de Oracion, que frecuencia de Sacra-  
 mentos bien recibidos, que abnegacion de  
 criaturas, que exercicio de virtudes! Con  
 que veras quisieras haver tomado las cosas  
 de Dios! Con que perfeccion quisieras ha-  
 verte havido en todas tus obras, pensa-  
 mientos, y palabras! Que observancia de  
 reglas tan cumplida! Que perfeccion en  
 los exercicios espirituales! Haz aquello,  
 que quisieras haver hecho quando mue-  
 ras.

*Estarà aqui un rato con el Santo Christo*

*en las manos , sacando fervorosos afectos , y  
propositos , y despues adorará las Llagas de  
Jesu-Christo con todo el corazon , como si  
fuesse la ultima vez , y muy de espacio , di-  
ciendo:*

Jesus dulcissimo , Jesus amorosissimo,  
Jesus amantissimo , gracias os doy , Dios  
mio , por la gracia del Santo Bautismo, en  
que me haveis hecho vivir en vuestra San-  
ta Fè , y morir en ella. Protesto delante  
de vuestra presència , y de toda la Corte  
del Cielo , que quiero morir en la Fè Ca-  
tholica de la Santa Iglesia Romana , y re-  
nuncio à todas las cosas, que el Demonio  
me puede sugerir en contrario. Creo fir-  
memente todos los Articulos de la Fè , y  
estoy pronto à morir , y dar la vida , y  
sangre por la verdad de cada uno de ellos;  
ojala fuesse asì. Me alienta , Señor , à la  
esperanza del perdon de mis culpas, aun-  
que sean tantas , el veros clavado por mi  
amor en essa Cruz , derramando tan pro-  
digamente vuestra Sangre : que si una go-  
ta era bastante para salvar mil Mundos,  
quàn-

quánto he de esperar yo, haviendo espá-  
 cido Vos tantas por mi? Y con essa confian-  
 za adoro essas Llagas, que por mi se abrie-  
 ron: por las Llagas de vuestras Santísimas  
 Manos, perdonadme mis malas obras, que  
 me peña de haverlas cometido: por las  
 Llagas de vuestros Sacratísimos Pies, per-  
 donadme mis malos passos, que lo siento  
 en el Alma, por ser Vos quien sois: por  
 las Llagas de essa adolorida Cabeza, per-  
 donadme mis malos pensamientos, que  
 quisiera morir de un grande dolor: por  
 vuestra Lengua Santísima, mortificada con  
 hiel, y vinagre, perdonadme mis malas pa-  
 labras: por vuestros modestísimos Ojos,  
 perdonadme las immodestias de los míos:  
 por la Llaga amorosísima de vuestro Cos-  
 tado, perdonadme todas mis culpas, que  
 me peña de todo corazon. Haved miseri-  
 cordia de mi: no apartaré los ojos de tí,  
 Esposo de mi Alma, hasta que esos Ojos  
 piadosos me miren; llamaré à la puerta  
 de tu clemencia hasta que me abras; da-  
 ré golpes hasta que me perdones; daré vo-

ces hasta que me oygas ; llorarè hasta que me consueles. O quièn, como la Magdalena, supiesse llorar mis culpas, con tan grande dolor , que quedasse satisfecha vuestra Justicia ! O quièn siempre te huviera amado, centro de mi corazon ! O si todos los instantes de mi vida huviessen sido actos fervorosísimos de amor ! Quisiera amarte con los corazones de todas las criaturas, y si fuesse posible, con el mismo amor, que Vos me amais. O si pudiesse acabar la vida à incendios de un abrássado, è intensísimo amor ! Perdonad à quien tan de veras se arrepiente ; yà se acerca, Señor, el ultimo aliento de mi vida. O instante ! O salto ! que si se yerra, no hay otro para la enmienda. No me dexes, Esposo mió, en esta ocasion. Virgen Santísima, Madre admirable de Dios, refugio de pecadores, por aquel dolor intenso, que padeciò vuestro corazon, viendo espirar à vuestro precioso Hijo, no me dexeis en este ultimo aliento de mi vida ; asistidme con vuestra poderosa intercessión, que todas mis esperan-



peranzas están en vuestro santo patrocinio. *Maria Mater gratiae, Mater misericordiae, tu nos ab hoste protege, & hora mortis suscipe.* Principe Gloriosísimo San Miguel Arcangel, pelead por mi contra el Dragon infernal, y defendedme de sus sobervias uñas. Angel de mi Guarda, Santos Patrones, y Abogados, rogad por mi delante el Altísimo: no cesseis de clamar por esta Alma pecadora en esta hora de mi muerte. *Omnes Sancti, & Sanctae Dei intercedite pro me. In manus tuas Domine.* O Gloriosísimo San Joseph, en vuestras manos deposito el thesoro de mi Alma, para que la protejais, defendais, y libreis de las astucias del infernal Enemigo, y la presentéis ante el Trono de la Santísima Trinidad. *In manus tuas Domine.* En esas manos, que tan cariñosamente me criaron, en esas, que tan amorosamente me redimieron, en esas manos, que tan piadosamente me justificaron, en esas manos, que tan prodigamente me beneficiaron, encomiendo mi Alma, y mi Espiritu. *Commen-*  
do

*do Spiritum meum.* Vuestro foy, Señor, por la creacion, vuestro por la redempcion, y vuestro por la justificacion. Ea, Señor, recibid esta Alma, que aunque peccadora, està arrepenida, y adolorida: no te dexarè, Dios mio, hasta que me des tu bendicion eterna. *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi.*

*Se postrará en tierra, abrazado con el Santo Christo, estando un rato como si fuese muerto, considerando en lo que passará al Alma, y al cuerpo despues de muerto.*

En quanto al Alma, se considerará presente al Tribunal de Dios, y que se le pide cuenta muy estrecha de toda la vida, hasta un guiñar de ojos; y mire què tiene por descargo de tan rigurosa cuenta, y como ha correspondido à las finezas de tan infinitos beneficios, que tiene recibidos de su Amante Divino, que de todo se le pedirá rigurosa cuenta. En quanto al cuerpo, considerará, que queda todo feo, amarillo, y desfigurado: que aquellos, que le asisten, le cierran los ojos, le ponen una  
fa-

sabana , y essa la mas vieja , y ruin , que  
 tendrán , le componen los brazos , y le  
 pondrán en un Tumulo , huyendo de tí  
 aquellos , que mas te estimaron en vida.  
 Dirán unos à otros , que murió fulano;  
 quièn lo havia de decir ! Y dichos los Ofi-  
 cios , le llevarán à la Sepultura , y alli que-  
 darà , olvidado de todos , hasta el dia del  
 Juicio. Mira ahora , què te aprovechè  
 contemplar tanto esse cuerpo. Eres tu el  
 regalado , el que yo vestia , y trataba blan-  
 damente , por cuya causa me olvidaba de  
 mí , y de los bienes eternos ? Dònde estàn  
 tus regalos passados , tus delicias , y gustos ?  
 Dònde las joyas , y riquezas de oro , y  
 plata , à que tanto anhelabas ? Dònde la  
 reverencia , que todos te hacian ? Tan-  
 ta honra , tanta grandeza , tanta vanidad ,  
 tanta hermosura , què te aprovecharà en-  
 tonces ?

*Con estas consideraciones estará un rato  
 postrado , ponderando quántas Almas en es-  
 te mismo instante experimentan esto , que  
 acaban la vida repentinamente , y se levanta-  
 rá*

*tará sacando grandes propositos, (como si se le concediesse tiempo de vida para exercitar virtudes, y prepararse para la muerte) haciendo estas deprecaciones al Señor.*

Ea, Amante Divino, y Dios mio, en què contingencias he estado de perderme, y perderos para siempre! O à quántos haveis arrojado à los Infiernos por menores pecados, que los mios, dandoles una muerte repentina, y defaestrada! O sea bendito tu nombre para siempre! Alabo, Dios mio, tu bondad, y agradezco este beneficio quanto puedo, y reconozcome tan obligado, que no sè como declararlo. Por vuestra sacratissima Vida, Pasion, y Muerte, os pido, os ruego, y con el corazon mas humilde os suplico, me concedais tiempo para la enmienda de mi vida: quisiera vivir de aqui adelante, como si luego huviesse de morir. Dadme, Señor, tiempo para llorar mis culpas, y hacer penitencia de ellas, que os prometo emprender una *vida nueva*, con el exercicio de las virtudes, y mortificacion de sentidos, pas-

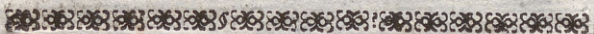
sio-

fiones, y afectos, y essa empiezo desde ahora, pidiendoos perdon de toda mi vida passada. Quisiera, que este corazon se hiciera pedazos al amargo sentemiento de mis culpas: y si hay muertes de amantes, haya muertes de penitentes; y assi como mata una culpa, mate una pena. Tomad, Señor, en prendas de mi verdadero dolor, y arrepentimiento, el Alma, el cuerpo, la vida, el corazon, los sentidos, y potencias, con todos mis afectos, obras, palabras, pensamientos, y deseos: todos son, y seràn, Señor, victima à vuestro obsequio. O tiempo desgraciado el que no te amè, Esposo mio! O amor mal empleado en criaturas, y en amar las vanidades del Mundo! Tarde te amè, Señor, porque tarde te conocí. Fuera de mi corazon todo quanto me impide vuestro amor; quiero apartar, y desechar de mi, quiero morir à todo lo que no fois Vos, antes que venga esta muerte: fuera, fuera todo deseo de vanidades del Mundo de mi corazon; concededme solo que os ame; quitad-

tadme , Señor , la vida antes que os ofen-  
da ; no permitais que falga palabra de mi  
boca , ni tenga pensamiento , ni haga co-  
sa , sino lo que en la hora de mi muerte  
quisiera haver hecho. Vuestra gracia im-  
ploro para la execucion de estos propo-  
sitos, que assi espero lograr una feliz muer-  
te, para alabaros eternamente en el Cielo.  
*Misericordias Domini in eternum cantabo.*

Dirà tres Padre nuestros , y tres Ave  
Marias con los brazos en cruz, en memo-  
ria de las tres horas , que estuvo el Señor  
agonizando en la Cruz, pidiendole , que  
en tus agonias te asista con su gracia para  
tener una buena, y santa muerte , por su  
Santissima Muerte. Assimismo tres Ave  
Marias à la Virgen Santissima, por aquellas  
tres horas , que estuvo al pie de la Cruz,  
pidiendole su patrocinio en las agonias de  
la muerte. Un Padre nuestro à San Joseph,  
por aquel consuelo , que tuvo en la hora  
de su muerte , acompañado de Jesus , y  
Maria, suplicando te ampare en la ultima  
hora, y pida al mismo Jesus, que le asis-  
tiò

tiò como Padre putativio , te asista à ti como à hijo (aunque indigno) suyo. Finalmente , dirà un Padre nuestro, y Ave Maria à San Miguèl , al Angel de su Guarda, y otro à su Santo Abogado , pidiendoles sus intercesiones en su muerte. Así sea.



## LUZ PRACTICA

PARA APLICAR LA INDULGENCIA  
Plenaria para la hora de la muerte , con-  
cedida por el Papa Benedicto XIV.

en 5. de Abril del año 1747.

**E**L Subdelegado , luego que lo lla-  
men , se pondrà el Roquete , y Es-  
tola , y entrando en el quarto,  
donde yàce el Enfermo , dirà : *Pax huic  
domui. R. Et omnibus habitantibus in ea.* Y  
despues echarà agua bendita al Enfermo,  
y en el mismo quarto , y sobre los circun-  
stantes , diciendo : *Asperges me Domine hys-*  
*sopo,*

*sopo, & mundabor: lavabis me, & super nivem dealbabor.* Si el Enfermo quisiere confessarse nuevamente, lo confessará; y si no pide confesion, lo excitará à hacer un fervoroso Acto de Contricion; y si diere tiempo el accidente, le explicará brevemente la eficacia, y virtud de esta Bendicion con Indulgencia Plenaria, y lo exortará, è instruirá, como cosa absolutamente necessaria para lograr su efecto, à que lleve con tolerancia los dolores, y angustias de la enfermedad, en satisfaccion de las penas, que por sus culpas merece, y se ofrezca à Dios con verdadera, y pronta voluntad à padecer la muerte: y despues lo consolará, alentandolo à que espere firmemente en el Señor, que por su Divina liberalidad le remitirá todas las penas, que merecia, y que conseguirá la vida eterna. Hecho esto, dirá:

ψ. *Adjutorium nostrum in nomine Domini.*

℞. *Qui fecit Cœlum, & terram.*

AN-



## ANTIPHONA.

**N**E reminiscaris Domine delicta famu-  
li tui, (*vel ancillæ tuæ*) neque vin-  
dictam sumas de peccatis ejus.

Kyrie eleison. Christe eleison. Kyrie elei-  
son. Pater noster, &c.

ψ. Et ne nos inducas in tentationem.

℞. Sed libera nos à malo.

ψ. Salvum fac servum tuum, (*vel ancil-  
lam tuam.*)

℞. Deus meus sperantem in te.

ψ. Domine exaudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

ψ. Dominus vobiscum.

℞. Et cum Spiritu tuo.

## O R E M U S.

**C**Lementissime Deus, Pater misericor-  
diarum, & Deus totius consolatio-  
nis, qui neminem vis perire in te creden-  
tem, atque sperantem, secundum mul-

titu-

titudinem miserationum tuarum respice propitius famulum tuum N. (*vel* ancillam tuam N.) quem (*vel* quam) tibi vera fides & spes christiana commendant. Visita eum (*vel* eam) in salutari tuo, & per Unigeniti tui Passionem, & mortem, omnium ei delictorum suorum remissionem, & veniam clementer indulge, ut ejus anima in hora exitus sui te Judicem propitiatum inveniatur, & in sanguine ejusdem Filii tui ab omni macula abluta, transire ad vitam mereatur perpetuam. Per eundem Christum Dominum nostrum.

*Concluida esta Oracion, uno de los Clerigos, que acompañarán al Subdelegado, dirá la Confesion general: Confiteor Deo, &c. Y el Sacerdote, dicho el Misereatur, &c. proseguirá diciendo:*

Dominus noster Jesus Christus Filius Dei vivi, qui Beato Petro Apostolo suo dedit potestatem ligandi, atque solvendi, per suam piissimam misericordiam recipiat confessionem tuam, & restituat tibi stolam primam, quam in Baptismate re-

cepisti; & ego facultate mihi ab Apostolica Sede tributa Indulgentiam Plenariam, & remissionem omnium peccatorum tibi concedo. In nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti. Amen.

Per Sacrosancta humanæ reparationis Mysteria, remittat tibi Omnipotens Deus omnes præsentis, & futuræ vitæ poenas, Paradyfi portas aperiat, & ad gaudia sempiterna perducatur. Amen.

Absolvat te Omnipotens Deus, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.

*Pero si el Enfermo estuviere yà tan proximo à morir, que no dè lugar para decir la Confession general, ni las Preces dichas, ordena su Santidad, que omitido esto, se le dè inmediatamente la Bendicion, diciendo: Absolvat te Omnipotens Deus, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus. Amen.*

**FINIS.**

